

Niveles de desarrollo de la conciencia de Lonergan aplicados a la Planificación Pastoral Participativa

Adrián Di Gregorio*

Resumen

Describimos qué es el Método Trascendental (por qué es método y por qué es trascendental). Caracterizamos las operaciones básicas que lo componen. Determinamos las operaciones centrales de cada uno de los cuatro niveles del desarrollo de la conciencia, según Bernard Lonergan lo explica en "Método en Teología", y relacionamos cada nivel con el proceso de planificación participativa¹.

Cada uno de los cuatro niveles de conciencia queda definido por el modo en que la conciencia de un sujeto (en nuestro caso el equipo de planificación) "tiende a" el conocimiento de la realidad. Son modos intencionales. Se puede *tender a hacer experiencia* de lo que se quiere conocer (nivel empírico). Se puede *tender a entender* lo que se ha experimentado de lo que se quiere conocer (nivel intelectual). Se puede *tender a valorar* lo que se ha entendido de lo que se ha experimentado (nivel racional). Se puede *tender a decidir* hacerse cargo de lo que se ha valorado de lo entendido de la experiencia (nivel responsable). Cuando el equipo planifica, pasa por cada nivel de conciencia comprometiéndose más con su proceso de conocimiento. Este proceso único hace que el equipo que planifica se vaya haciendo progresivamente responsable de la misión que la Iglesia le ha confiado.

Transitar el trayecto completo implica realizar dos operaciones por nivel: ocho en total. A cada una de estas ocho operaciones, Lonergan las llamó "especializaciones funcionales", a saber: investigación, interpretación, historia, dialéctica, explicitación de los fundamentos, establecimiento de doctrinas, sistematización y comunicación.

Mostraremos cómo las cinco primeras especializaciones funcionales corresponden a la etapa Perceptiva, las dos siguientes a la etapa Analítica y la última a la Planeación.

Palabras clave: Lonergan-Niveles de conciencia-planificación-Método-Operaciones.

* Laico lasallano, Maestro de primaria, Profesor de Filosofía y Teología, Diplomado en Planificación Pastoral Participativa (Universidad Javeriana) Lic. en Ciencias Sociales y Humanidades-Especialista en Investigación y Evaluación Educativa (Universidad de Quilmes). Directivo en la Red de Educación La Salle Argentina-Paraguay. Autor de artículos y libros de Planificación y Pastoral Educativa.

¹ Un día un estudiante me dijo que consideraba que un texto tenía una "redundancia innecesaria". Lo hizo para expresar que en una misma oración se repetía dos veces la



Development levels Lonergan's conscience applied to Planning Participatory Pastoral

Summary

We describe what the Transcendental Method is (why it is a "method" and why it is "transcendental"). We characterize the basic operations that constitute it. We determine the central processes of each of the four levels of consciousness-development, as Bernard Lonergan explains in "Method in Theology", and relate each level to the participatory planning process. Each of the four levels of consciousness is defined by the way in which the consciousness of a subject (in our case the planning team) "tends to" knowledge of reality. They are intentional methods. You can intend to experience what you want to know (empirical level). You can intend to understand what you have experienced from what you want to know (intellectual level). One can intend to value what has been understood from what has been experienced (rational level). You may intend to decide to take charge of what has been valued from the understanding of the experience (responsible level).

When the team plans, it goes through each level of awareness, committing itself more deeply to its knowledge process. This unique process makes the planning team progressively more responsible for the mission that the Church has entrusted to it.

Traveling the entire route involves performing two operations per level: eight in total. Lonergan called each of these eight operations "functional specializations", namely: research, interpretation, history, dialectics, explicit foundations, establishment of doctrines, systematization, and communication.

We will show how the first five functional specializations correspond to the Perceptual stage, the two following the Analytical stage and the last to Planning.

Keywords: Lonergan-Levels of consciousness-planning-Method-Operations.

misma palabra. Cuando cayó en la cuenta de que su expresión era redundante, él se sonrió con la libertad de quien sabe que puede aprender siempre, y nosotros fuimos sorprendidos súbitamente por un recuerdo: vino a la memoria un apunte escrito en 1995 para presentar el curso "Teología pastoral" a los estudiantes del CEFyT (Centro de Estudios Filosóficos y Teológicos de la Ciudad de Córdoba, Argentina). Lo habíamos



CELAM
CONSEJO PASTORAL
LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO

Qué es

Vamos a dedicar los primeros párrafos a la epistemología del método trascendental. Para nosotros es justamente allí donde reside la potencia del mismo ya que no cabe duda de que la pretensión de su autor es colocarlo en el lugar de juez universal de todo método.

En una comunidad científica que recién comenzaba a digerir los postulados de Thomas Kuhn², donde cuestionaba por primera vez los postulados de la ciencia decimonónica desde la noción de “paradigmas”, Bernard Lonergan³ contaba a sus lectores que el Método Trascendental les hará ver lo que ellos

pueden descubrir en sí mismos, a saber, la estructura dinámica de su ser personal capaz de conocimiento y

titulado: “Los niveles de conciencia en Bernard Lonergan y la pastoral planificada”. Dado que el proceso de conocimiento pastoral es, según Lonergan, por definición intencionado, advertimos que la expresión pastoral planificada es una redundancia. Una pastoral no planificada, simplemente no es pastoral, al menos desde nuestra experiencia, ya que la pastoral es un modo específico de conocimiento intencionado, por lo tanto, planificado. Hoy, años más tarde advertimos lo mismo en nuestro título. Hablar de planificación participativa desde Lonergan es una redundancia ya que, desde el Método Trascendental, no hay manera de planificar sin que aquellos que lo hacen se involucren. Dicho esto, digamos que el título nos gusta justamente porque nos permite advertir que no todo proceso de planificación se inspira en Lonergan por lo que es posible que exista una planificación no participativa.

² KUHN, Thomas (1962). *La estructura de las revoluciones científicas*. Fondo de Cultura Económica.

³ LONERGAN, Bernard (2006). *Método en Teología*. 4ta. Edición. Ediciones Sígueme. Salamanca



de acción moral. En la medida en la que descubran esta estructura encontrarán también algo que *no es susceptible de una revisión radical*. Porque esa estructura dinámica es la condición de posibilidad de cualquier revisión. (...) así como cada uno ha de encontrar en sí mismo la estructura dinámica descrita en el capítulo primero, así también *cada uno ha de verificar por sí mismo la validez* de las adiciones posteriores que se presentan en los capítulos subsiguientes⁴.

Lonergan aclara que su método no puede ser revisado desde ningún otro ya que él mismo es condición de posibilidad de cualquier revisión y, como si esto fuera poco, para el asombro de la comunidad científica, descarga sobre cada persona (cada lector/a) la verificación de su validez.

Y, si ya nos hemos dado cuenta de lo que implica para la filosofía de la ciencia semejantes afirmaciones, aquí van dos más:

Si bien espero que muchos lectores lleguen a identificar en sí mismos la estructura dinámica de la que hablo, sé también que otros *quizás no lograrán hacerlo*⁵.

Aquí Lonergan confirma la existencia de la estructura dinámica propia del MT con independencia de la acción consciente del sujeto (“quizás no lograrán hacerlo”). Y varias páginas más adelante subraya su preexistencia y acción en el mismo pensamiento del investigador indicando que el movimiento por el cual el sujeto que conoce (que planifica) pasa de un nivel a otro es “espontáneo” pero no “inconsciente” por lo que sólo quien tenga una personalidad narcisista, impulsiva, controladora y manipuladora (o sea, un psicópata) no se dará cuenta del mismo.

Antes de que la investigación ponga en evidencia el esquema, antes de que el metodólogo enuncie sus preceptos, el esquema ya es consciente y se halla en acción. Pasamos

⁴ En la Introducción de *Método en Teología* (p. 10). El resaltado es nuestro.

⁵ En la Introducción de *Método en Teología* (p. 10). El resaltado es nuestro.

espontáneamente de experimentar *el esfuerzo por entender*, y esta espontaneidad no es inconsciente o ciega, por el contrario, es un elemento *constitutivo de nuestra inteligencia consciente*, exactamente como *la ausencia de esfuerzo es constitutiva de la estupidez*. Pasamos espontáneamente de entender, con sus múltiples expresiones conflictivas, a la reflexión crítica, y una vez más, la espontaneidad no es inconsciente o ciega, es constitutiva de nuestra racionalidad crítica, de la *exigencia que hay en nosotros de una razón suficiente*, una exigencia que opera antes de cualquier formulación del principio de razón suficiente, y es el olvido o *la ausencia de esta exigencia la que constituye la necesidad*. Pasamos espontáneamente de los juicios de hecho o de posibilidad a los juicios de valor y *a la deliberación que conduce a la decisión y al compromiso*, y esta espontaneidad no es inconsciente o ciega, ella nos constituye en personas conscientes y responsables, y *su ausencia haría de nosotros unos psicópatas*⁶.

Lonergan afirma que quienes no logren identificar en sí mismos la estructura dinámica de su método será o por estupidez, o por necesidad o por psicopatía⁷. Y todavía más. Cuando explica las funciones del MT⁸, afirma que darle al MT un papel dentro de la teología no es aportar algo nuevo sino más bien señalar que siempre había utilizado este método:

Porque el método trascendental es el despliegue concreto y dinámico de la atención, de la inteligencia, de la racionalidad y de la responsabilidad humanas. Este despliegue *ocurre siempre que alguien emplea su inteligencia de manera apropiada*. Por eso, introducir el método trascendental, no

⁶ En *Método en Teología*, Capítulo 1 (p. 25). El resaltado es nuestro.

⁷ Insistiendo en esta idea, Lonergan (p. 15), utiliza otra imagen: "(el lector) tendrá que descubrir en su propia experiencia las relaciones dinámicas que conducen de una operación a la siguiente. De otra manera encontrará, no solo este capítulo sino todo el libro, tan iluminador como un ciego puede encontrar una lectura sobre el color".

⁸ Son doce las funciones: normativa, crítica, dialéctica, temática, dar coherencia, heurística, fundante, hacer teología, inclusiva, hacer tomar conciencia, unificadora de la ciencia y advertir sobre la presencia de los sujetos que hacen teología (pp. 26-32).



es introducir un instrumento nuevo en la teología; porque los teólogos siempre han tenido inteligencia y la han empleado⁹.

La clave para entender su propuesta está en que su Método no es solo un esquema normativo con un conjunto de reglas que se ha de seguir a ciegas, sino que, más bien, es un marco normativo destinado a favorecer la creatividad y la colaboración. O sea, se trata de la estructura dinámica de un ser personal capaz de conocimiento y de acción moral. Este ser personal es un SUJETO con su atención, su inteligencia, su racionalidad y su responsabilidad. La piedra fundamental del Método Trascendental es *este sujeto actuando el método conscientemente*, decidiendo cada vez superar la estupidez, la necesidad y la psicopatía. Es la conciencia de este sujeto (equipo) que, de manera intencionada y consciente camina el método.

Toda la potencia de este método reside en la capacidad que tiene de promover el protagonismo responsable de los miembros de un equipo que decide planificar su acción pastoral. En este sentido, hablar de planificación participativa sería una redundancia ya que al aplicar el MT no es posible hacerlo sin una participación responsable. Si bien dedicaremos la última parte de este artículo para sintetizar la relación del MT con la planificación participativa, en la medida que avancemos iremos estableciendo algunas conexiones.

Por qué es método

El método trascendental (de ahora en adelante MT), según explica su mentor, es *método* porque es un esquema normativo y originario de operaciones recurrentes y relacionadas entre sí, que producen resultados progresivos y acumulativos.

Para que los resultados sean progresivos el sujeto (equipo) que planifica debe estar atento a una sucesión continuada de

⁹ En *Método en Teología* (p. 30).

descubrimientos y para que sean acumulativos se deben ir haciendo síntesis sucesivas tomando como punto de partida las síntesis anteriores.

El método no es un conjunto de reglas sino un esquema normativo. O sea, no es una receta que indica lo qué hay que hacer para obtener un producto que ya se conoce de antemano; sino que es un modo de obrar (como equipo) que permite desarrollar la misión que planificamos de manera creativa y teniendo en cuenta las posibilidades de quienes planifican.

El esquema normativo del MT es de operaciones no-lógicas. Las operaciones lógicas tienden a consolidar lo ya alcanzado. Es lo que pasa cuando un sujeto (equipo) evalúa si lo que se pretendía se logró o no. En este caso se valora la performance del equipo. Las operaciones no-lógicas hacen que lo que se ha alcanzado permanezca abierto a nuevas posibilidades de acción por parte del equipo. Es lo que pasa cuando se planifica problematizando la acción pastoral del equipo. En este caso lo que se valora es lo que debemos cambiar para seguir transformando la realidad.

Operaciones del MT

Las operaciones del método son todas las acciones propias de cualquier sujeto: ver, oír, oler, gustar, entender, concebir, reflexionar, ponderar, decidir, escribir... No obstante, dentro del MT hay cuatro operaciones centrales: experimentar, entender, valorar y decidir. Estas operaciones tienen siete características centrales:

- Son transitivas.*** A través de ellas el sujeto se hace consciente del objeto que conoce. El equipo que planifica las utiliza para conocer la misión que está planificando. A través del ver hace presente lo que es visto. Imaginando se hace presente lo imaginado. Evaluando se hace presente lo evaluado. O sea, las operaciones son ante todo una experiencia de conciencia que un equipo que planifica realiza.
- Pertenecen a un sujeto.*** Son actuadas conscientemente por un sujeto que es consciente de que las realiza. No



sucede mágicamente. O sea, solo quien hace el método conscientemente conoce (cambia, se modifica). Un error muy extendido en los equipos que planifican es pensar que, porque ellos se han dado cuenta de algo, todos los que participan de sus actividades también lo han hecho.

- ▶ *Objetivan los procesos de la consciencia.* Permite que una subjetividad se dé cuenta de lo que conoce. Permite que la intersubjetividad de los miembros de un equipo que planifica se dé cuenta de lo que conoce. Para ello es fundamental la atención al proceso de escritura colectiva del equipo que planifica.
- ▶ *Actúan en diferentes niveles de conciencia (de intencionalidad).* Las mismas operaciones se puedan dar en el nivel empírico, en el nivel intelectual, en el nivel racional o en el nivel responsable¹⁰. Los equipos que planifican generalmente aplican las operaciones solo en el primer nivel y pasan al cuarto nivel sin lograr la necesaria interrelación propuesta por el método, por lo que los resultados son ineficaces (ya que no son ni progresivos, ni acumulativos).
- ▶ *Producen modos intencionales (tender-a) cualitativamente diferentes.* Tienen una capacidad irrestricta de denotación y son comprensivos en la connotación. Lo que implica que cuando un equipo planifica amplía sus horizontes de comprensión pudiendo responder con creatividad ya que las respuestas que encuentra nunca son completas y hacen surgir nuevas preguntas.
- ▶ *Tienden a objetos compuestos.* El campo de los vínculos de las personas y los grupos sobre los que actúan los equipos pastorales son objetos complejos (compuestos por muchos objetos elementales). Es en virtud de este tender-a objetos compuestos que lo que el equipo experimenta sea lo mismo que lo que entiende, que lo que experimenta y entiende

¹⁰ Más adelante desarrollaremos cada uno de estos niveles.

sea lo mismo que pueda valorar, que lo que experimenta, entiende y valora sea lo mismo sobre lo que pueda decidir. De este modo, la realidad de la que hacen experiencia (múltiple, diversa, caótica, desconectada...) se ordena en un único universo de comprensión para actuar responsable y comunitariamente sobre ella.

- Los diferentes niveles de conciencia en los que actúan estas operaciones son etapas del mismo *desenvolvimiento de un único proceso de humanización*. Lonergan llama el “eros del espíritu humano” a ese principio de vida, al amor de Dios, que se desarrolla con el MT. Se podría decir que el MT está instalado en el ADN de la humanidad como camino de humanización. Basta descubrirlo y esforzarse por ponerlo en práctica. El esfuerzo está en decidir apartarse del modo cotidiano en el que buscamos la verdad y la bondad y someternos a un ejercicio (como equipo) de diferenciación de la consciencia para hacer conscientemente el camino de las operaciones de acuerdo al MT.
- *El esquema básico de operaciones conscientes e intencionales es dinámico*. No tanto en el sentido de que cambia constantemente, sino que es, más bien como una danza o como una melodía: un esquema de movimientos corporales o de sonidos. Es un esquema que no se repite ciegamente, sino que se sabe a sí mismo haciéndose. Es como el bailarín que no solo baila, sino que se da cuenta de que está bailando sabiendo, además, que el objetivo de bailar no es reproducir movimientos sino producir belleza, recreación, alegría, comunión. Es como quien ejecuta una melodía y lo hace consciente de cada nota o acorde que hace sonar, a la vez que sabe que cada nota y acorde tienden a producir cada vez una experiencia única.

Por qué es trascendental

Es trascendental por dos motivos: a. porque sus resultados exceden cualquier campo del conocimiento y b. porque lo puede aplicar toda persona de cualquier tiempo y cultura.



- a) Es trascendental porque sus resultados no se limitan a las categorías de un sujeto o de un campo particular, sino que se refieren a cualquier resultado a que puedan tender las nociones trascendentales. De este modo, al planificar con este método, todas las perspectivas de quienes forman parte del equipo (sea del campo del conocimiento que vengan) tienen lugar y pueden colaborar en lograr el producto esperado: un plan que los humanice y que proponga creativamente procesos de humanización con quienes lo desarrollan.
- b) Es trascendental porque toda persona lo conoce y lo aplica en la medida en que es atenta, inteligente, razonable y responsable. Cualquier persona de cualquier cultura pudo, puede y podrá aplicarlo. Por eso no se aprende leyendo artículos que lo explican, sino que se entiende en la medida en que se practica objetivando la propia consciencia. Por eso, el MT se aprende planificando. ¿En qué consiste la *objetivación* para Lonergan? Se trata de aplicar las operaciones en cuanto intencionales a las operaciones en cuanto conscientes.

La aplicación de las operaciones en cuanto intencionales a las operaciones en cuanto conscientes se realiza en cuatro pasos:

- 1^{er} paso: Hacer experiencia de la propia experiencia.
- 2^{do} paso: Entender por qué experimentamos lo que experimentamos del modo en que lo experimentamos.
- 3^{er} paso: Valorar la validez de las explicaciones que nos hemos dado al entender lo que experimentamos.
- 4^{to} paso: Decidir obrar de acuerdo con lo valorado de lo que hemos entendido de lo experimentado.

Veamos cómo se da el proceso de objetivación en el proceso de planificación¹¹.

¹¹ DI GREGORIO, Adrián (2019). *Otras preguntas posibles. Metodología de la planificación pastoral*. Ediciones Don Bosco. Argentina.

1^{er} paso: Hacer experiencia de la propia experiencia.

Este primer paso implica que el equipo que planifica es consciente de que no se puede planificar “desde ningún lado”, objetivamente.

Explicitada o no, toda la tarea evangelizadora se apoya en una serie de convicciones que tienen forma de discursos que hablan fragmentariamente de nosotros. Estos discursos provienen de distintas fuentes y generan unos modos específicos de comprensión de la realidad a la que intentamos servir desde la fe. El modo en que actuamos sobre las situaciones implica una construcción previa, muchas veces inconsciente, de la identidad de los destinatarios, de sus necesidades y posibilidades y una manera de entender en qué consiste y para qué sirve conocerlos, servirlos y trabajar con ellos. Las construcciones previas que tenemos dependen en gran medida de nuestras experiencias: de lo que ha resultado decisivo para nuestra vida, de nuestras alegrías y dificultades, de la experiencia de aceptación afectuosa, de la experiencia de las normas sociales, de lo que creemos ya saber por la formación técnico-profesional y/o por la rutina, de la experiencia del poder, la frustración, de las incoherencias y contradicciones de nuestro pasado.

El MT nos alerta de que si pretendemos formular objetivamente algún problema sin darnos cuenta que siempre solo contamos con retazos de lo que miramos, quedamos entrampados en la red de las representaciones de la realidad que tenemos por la posición social que ocupamos.

El primer paso para caminar hacia una objetivación de los problemas del equipo será reconocer que todos los datos de la realidad que invocamos para formularlos han sido recortados desde ciertas precompresiones.

2do. paso: Entender por qué experimentamos lo que experimentamos del modo en que lo experimentamos.

Una vez que hemos comprendido que siempre nuestra experiencia es parcial, el método propone que el equipo que



planifica se dé cuenta de que cuando entiende lo que experimenta construye explicaciones. O sea, no es que su experiencia *tenga* explicaciones, sino que el equipo las *construye*.

Cuando buscamos las causas de un problema que nos hemos formulado, rastreamos en el reservorio de explicaciones que supimos acumular para dar con aquellas que justifiquen, justamente, lo que queremos decir al formular de ese modo, y no de otro, el problema. Así, entendemos lo que nos pasa a partir de un discurso, aparentemente, armado por nosotros mismos. Como ya hemos señalado, nuestros discursos están atravesados por voces que hablan desde la posición social en la que estamos inscritos¹². Posición social es una ubicación relacional que viene dada por las distintas posesiones de capital económico, social y cultural. Las tomas de posición tienen que ver con un itinerario de *habitus* propio de cada grupo social, en relación con la alimentación, la política, la vida sexual, el ocio, el estudio. El capitalismo económico y cultural sirve de principio diferenciador básico de los grupos dentro del espacio social. Cada grupo de agentes es, también, el producto de condicionamientos sociales asociados a un estilo de vida, que tiene que ver con determinadas elecciones, valoraciones y bienes.

230

medellín 184 / Mayo - agosto (2022)

El segundo paso hacia la objetivación de los problemas es el reconocimiento, como equipo, de la adscripción a determinadas disposiciones alimentarias, políticas, sexuales, etc., que nos colocan en un determinado lugar del escenario social para entender lo que nos pasa.

3er. paso: Valorar la validez de las explicaciones que nos hemos dado al entender lo que experimentamos.

Una vez que hemos construido explicaciones para entender lo experimentado, debemos hacer un juicio de valor sobre esas explicaciones construidas ya que no nos es posible no tomar postura frente a las explicaciones de los problemas.

¹² BOURDIEU, Pierre (2007). *El sentido práctico*. Siglo XXI, Buenos Aires, p. 86.

Las acciones y juicios de todos los hombres y mujeres del mundo inciden en la elaboración de la acción eclesial. Las distintas culturas son queridas por Dios no en tanto que están provocadas voluntariamente por él, sino como amadas y valoradas por él como acción colectiva de sus hijos que actúan libremente y que, al hacerlo responden, aunque con limitaciones, a los deseos que Dios ha puesto en ellos, aceptando la salvación ofrecida como gracia por Dios a través de múltiples y misteriosos caminos. Muchas veces de un modo desconocido e inconsciente.

Es por este principio encarnacionista que las culturas no son terreno vacío carente de auténticos valores. Dios ama en las culturas los desarrollos de las semillas del Verbo que él ha puesto. Los equipos que planifican deben asumir los valores humanos que se encuentran en las culturas donde se encarnan. Deben hacer el esfuerzo de producir el mensaje cristiano desde el lenguaje antropológico y simbólico de las culturas que los atraviesan. Deben asumir la denuncia del pecado que existe en conductas manipuladoras del hombre y en el cultivo de falsas imágenes de Dios. Deben asumir la tarea de educarse en el discernimiento desde el lugar del pobre, única perspectiva que permite generar y sostener procesos de liberación de todo hombre, de todo el hombre y de todos los hombres.

El tercer paso para objetivar los problemas de nuestro equipo será abandonar los discursos pretendidamente neutros, aceptando la necesidad de adherir, al menos provisoriamente, a determinados criterios u horizontes para abrir un juicio sobre lo que decimos entender de lo que nos pasa.

4to. paso: Decidir obrar de acuerdo con lo valorado de lo que hemos entendido de lo experimentado.

Una vez que hemos valorado las explicaciones que nos hemos dado de los problemas experimentados, el MT nos invita a definir unos marcos teóricos para darles respuesta.

Esas respuestas se dan dentro los horizontes que el equipo decide elegir para imaginarlas y transitarlas. Cada vez que el equipo



pasa por este momento de la planificación está invitado a elegir horizontes más amplios, más inclusivos, más evangélicos. Es la decisión de construir espacios que les permitan el discernimiento cristiano en la novedad que nos aporta, cada vez, una mirada creyente e inculturada. Significa transformar los rasgos culturales en oportunidades pastorales¹³.

El cuarto paso para objetivar los problemas del equipo que planifica es la definición de los nuevos horizontes por donde iniciarán la búsqueda de interpretaciones que soporten proyectos más centrados en las necesidades de sus destinatarios. Esta definición implica, necesariamente, conversión. Conversión personal y conversión como equipo-comunidad. No es posible sostenerse en nuevas búsquedas sin la práctica frecuente del diálogo sincero, del perdón solicitado y concedido, del reconocimiento mutuo y la celebración frente al misterio de la vida que se abre paso en el juego de las libertades humanas.

El concepto de objetividad, propio de los sociólogos funcionalistas, hace alusión a la existencia de una explicación exterior (racionalidad científica) a la práctica de los miembros del equipo de agentes pastorales. La propuesta del MT de Lonergan va más en la línea de sociólogos como Garfinkel, quien afirma que las actividades por medio de las cuales los miembros de un grupo producen y manejan las situaciones de las actividades cotidianas

¹³ Algunos de esos modos en que Dios está apareciendo en las culturas que servimos son: el varón y la mujer como sujeto de derechos desde su concepción hasta la muerte; el cuerpo humano como sede de una práctica de cuidados individuales y goces colectivos, no exclusivamente físicos; la naturaleza como alteridad de la producción y la ecología como política de cuidado, la ecología como movimiento de práctica de creyentes y no creyentes; la tierra, el acceso al trabajo en ella y a su propiedad, como instrumentos de salvación; la solidaridad frente al empobrecimiento por exclusión social; la lucha por el trabajo en tiempos de exclusión económica por vía de la mercantilización laboral; la búsqueda de comunidad sea pequeña o nacional, generacional, étnica o genérica, religiosa y/o política; la inquietud democrática que busca el pluralismo, la participación protagónica tanto de varones como de mujeres, de adultos como de jóvenes y niños; la preocupación por un nuevo orden económico más justo, compensador de las inevitables diferencias del modelo liberal; la problemática de la constitución familiar y de la vida digna de todos sus miembros, durante toda su vida; la problemática de la construcción de la identidad personal; la crisis del sentido del tiempo y la ruptura de la memoria histórica.

organizadas son idénticas a los métodos que utilizan para hacerlas explicables. Cuando un equipo que planifica logra darse, por escrito, razones de lo que le pasa en términos de problemas significa que ha logrado objetivar su percepción. La racionalidad del discurso que ha construido no está dada por su mayor o menor ajuste a los cánones de cientificidad pretendidamente objetivos, sino que “es el fruto del acuerdo entre los involucrados en el ejercicio de entender lo que dicen/hacen para que resulte claro, consistente, coherente, comprensible, es decir, como sujeto a la jurisdicción de ciertas reglas”¹⁴, en palabras del fundador de los estudios etnometodológicos.

NIVELES DE CONCIENCIA

Decíamos arriba que la aplicación de las operaciones en cuanto intencionales a las operaciones en cuanto conscientes se realiza en cuatro pasos. Cada uno de estos pasos coloca al equipo que planifica en un nivel de conciencia diferente. Justamente, al caracterizar las operaciones del MT mencionamos que *actúan en diferentes niveles de conciencia (de intencionalidad)*.

Tabla 3¹⁵
Conexión de los conceptos centrales

Especializaciones funcionales del camino de ENTRADA		NIVEL de conciencia y OPERACIÓN central	Especializaciones funcionales del camino de SALIDA	
Etapa PERCEPTIVA	Investigación	Empírico <i>Experimentar</i>	Comunicación	Etapa de PLANEACIÓN
	Interpretación	Intelectual <i>Entender</i>	Sistematización	Etapa ANALÍTICA
	Historia	Racional <i>Valorar</i>	Doctrinas	
	Dialéctica	Responsable <i>Decidir</i>	Fundamentos	Etapa PERCEPTIVA

¹⁴ GARFINKEL-PÉREZ HERNÁIZ (2006). *Estudios en etnometodología*. Anthropos, Barcelona, p. 319.

¹⁵ La tabla presenta una síntesis de lo expuesto en este artículo. La ofrecemos en este momento (y no al final) porque permitirá una mejor comprensión de cómo se conectan



Las mismas operaciones se puedan dar en el nivel empírico, en el nivel intelectual, en el nivel racional o en el nivel responsable. Y, cada nivel de conciencia tiene una operación central: experimentar, entender, valorar y decidir.

Se dan en el nivel EMPÍRICO en el 1er. paso (cuando el equipo hace experiencia de su propia experiencia). El equipo que planifica pasa por este nivel dos veces: al comienzo del camino de ingreso y al final del camino de salida. Lo hace aplicándose a dos especializaciones funcionales¹⁶: *Investigación y Comunicación*. Cuando *investiga* los datos, su conocimiento se limita a la descripción fragmentaria de lo percibido en la realidad socialmente construida. Cuando *comunica*, si bien se sitúa en el mismo nivel, los datos construidos son el resultado de la aplicación consciente de las operaciones, por lo que dan cuenta de lo que el equipo que planifica asume como nueva misión a implementar-experimentar.

Se dan en el nivel INTELECTUAL en el 2do. paso (cuando el equipo se explica por qué experimenta lo que experimenta del modo en que lo experimenta). Lo hace aplicándose a dos especializaciones funcionales: *interpretación y sistematización*. Cuando *interpreta* los datos de su experiencia explica los motivos de lo experimentado como equipo. Cuando *sistematiza*, si bien se sitúa en el mismo nivel, organiza los nuevos motivos (fundamentos) que ha elegido poner en la base de su plan (nueva experiencia).

Se dan en el nivel RACIONAL en el 3er. paso (cuando el equipo hace juicios de valor sobre lo entendido de su experiencia). Lo hace aplicándose a dos especializaciones funcionales: *historia y establecimiento de doctrinas*. Cuando *hace memoria*¹⁷ de

los cuatro conceptos centrales de esta presentación: las operaciones, los niveles de conciencia, las especializaciones funcionales y los momentos de la planificación participativa

¹⁶ En el próximo apartado desarrollaremos qué son las especializaciones funcionales y describiremos cada una de ellas.

¹⁷ Lonergan explica largamente la diferencia entre la historia como producto de la investigación histórica de la historia como producto de quien hace memoria de lo vivido. Dedicó más del doble de páginas a desarrollar esta especialización funcional con respecto al resto.

lo interpretado sobre los datos, pondera el impacto que las convicciones construidas tienen sobre su misión. Cuando *establece doctrinas*, elige los nuevos marcos valorativos desde los que va a encarar su nueva etapa misionera.

Se dan en el nivel RESPONSABLE en el 4to. paso (cuando decide obrar de acuerdo a lo valorado de lo que ha entendido de su experiencia). Lo hace aplicándose a dos especializaciones funcionales: *dialéctica* y *explicitación de los fundamentos*. Cuando se ocupa de la *dialéctica*, el equipo establece los conflictos/desafíos de su misión de los que va hacerse cargo. Cuando explicita los fundamentos elige desde dónde se va a hacer cargo de esos problemas.

LAS ESPECIALIZACIONES FUNCIONALES

Lonergan distingue tres tipos de especializaciones de acuerdo con la *acción* del especialista:

- ▮ la que se produce *dividiendo y subdividiendo el campo* de investigación de los datos. En este caso el especialista se convierte en alguien que sabe cada vez más sobre un sector cada vez más reducido¹⁸.
- ▮ la que se produce *clasificando los resultados de las investigaciones*. En este caso el especialista es quien sabe organizar las investigaciones en disciplinas o espacios curriculares¹⁹.
- ▮ la que se produce *distinguiendo las etapas del proceso que se desarrolla desde los datos hasta los resultados*²⁰. Un mismo proceso de investigación se divide en estudios sucesivos, cada uno de los cuales constituye una función distinta.

¹⁸ Por ejemplo, en el campo de la Teología están los especialistas en Biblia, en Patrística, en Dogmática, etc.

¹⁹ Por ejemplo, dentro de una carrera teológica, están quienes distinguen los contenidos de las lenguas semíticas, la historia de Israel, las regiones del antiguo próximo oriente y la teología cristiana.

²⁰ Por ejemplo, los intérpretes de textos y los físicos teóricos, entre otros.



Estas funciones están intrínsecamente relacionadas entre sí ya que son partes sucesivas de un mismo y único proceso. Las partes anteriores quedan incompletas sin las siguientes, mientras que estas últimas presuponen y completan a las primeras. O sea, las especializaciones funcionales son funcionalmente interdependientes.

Vamos a describir muy brevemente las ocho especializaciones funcionales constitutivas del MT²¹:

1. la investigación de los datos,
2. la interpretación,
3. la historia,
4. la dialéctica,
5. la explicitación de los fundamentos,
6. el establecimiento de las doctrinas,
7. la sistematización
8. la comunicación.

La *investigación de los datos* consiste en recoger (construir) los datos de la realidad de la acción pastoral que el equipo necesita. Está en directa relación con aquello de “partir de la realidad”.

La *interpretación* busca comprender la significación de los datos construidos. Captar la significación implica comenzar a descentrarse para poder comentar la experiencia del equipo que planifica con una cierta distancia.

La *historia* temporaliza la práctica de los últimos años del equipo que planifica para reconocer las personas, grupos e instituciones que la hicieron lo que es. También en revisar los eventos que impactaron en la misma para darle la forma que ahora

²¹ Lonergan hace una descripción breve en las páginas 127 a 132 de la edición citada de *Método en Teología*, y luego dedica el 60% de esta obra a desarrollar exhaustivamente cada una de las ocho especializaciones funcionales. La descripción que hacemos aquí es solo nuestra interpretación-aplicación de estas en relación con la planificación participativa.

tiene. Es un ejercicio de memoria no solo sobre lo que pasó sino sobre cómo impacta hoy la historia de la propia acción pastoral en las acciones (y omisiones) del equipo.

La *dialéctica* se ocupa de lo dinámico y lo contradictorio de la realidad que estamos estudiando. Esta especialización nombra las divergencias que están a la base de los conflictos (problemas). El equipo identifica las diferencias irreductibles en su práctica debido a que muestran una incoherencia que hay que solucionar. De este modo también elimina las oposiciones (conflictos) inútiles.

La *explicitación de los fundamentos* permite al equipo reconocer cuáles son las cosas que debe cambiar en su manera de sentir, de pensar, de creer, de vivir, para que su realidad pastoral pueda modificarse de acuerdo con los objetivos concretos de la evangelización. Son los motivos que cada miembro del equipo se va a dar como invitación a la conversión personal y comunitaria. Este proceso de conversión, que comienza en la dialéctica, se tematiza y objetiviza en la quinta especialización funcional. La explicitación de los fundamentos no propone doctrinas, sino el horizonte interior desde el cual se podrá aprehender el sentido de estas doctrinas. Contiene, como semilla, la promesa de un principio de selección susceptible de guiar las siguientes especializaciones funcionales que se ocupan de las doctrinas, la sistematización y la comunicación.

La planificación participativa²² les dio a estas cinco primeras especializaciones una perspectiva muy potente al integrar la mirada hermenéutica que desarrollara la Teología de la Liberación²³. Armó nueve herramientas²⁴ prácticas. Las siete primeras para construir

²² Nos referimos a la planificación participativa creada y enseñada por el equipo de la Casa de la Juventud de la Universidad Javeriana (Bogotá) del que nuestro querido Óscar Urriago formara parte tantos años.

²³ PARRA, Alberto sj. (2003). *Textos, contextos y pretextos: Teología Fundamental*. Pontificia Universidad Javeriana. Colombia.

²⁴ Para problematizar la acción pastoral desde el texto de la misma: el Informe de Acción Pastoral y la Rejilla. Para problematizar la acción pastoral desde su contexto: la Historia, el mapa de la Cultura, el Acelerador de partículas y la Red de relaciones. Para problematizar la acción pastoral desde su pretexto: la Parábola.



un diagnóstico perceptivo desde tres puntos de partida diferentes: el texto de la acción del equipo que planifica, el contexto y el pretexto de la misma que permite, a la vez, problematizar la práctica accediendo a la misma desde diversos lugares²⁵ y dar cuenta de la relación intrínseca que las une en un único proceso. Las dos últimas herramientas²⁶, para promover las síntesis que predisponga al equipo a redactar su Diagnóstico Perceptivo como un ejercicio de objetivación de su propio proceso de autotrascendencia.

El *establecimiento de las doctrinas* afirma los horizontes desde los que se van a caminar las conversiones explicitadas en la especialización anterior. Es importante ampliar el abanico de campos del saber que permitan el necesario ensanchamiento de la conciencia del equipo desde distintas perspectivas: cristológica, eclesiológica, antropológica, sociológica, de derechos, de género, etc.

La *sistematización* propone al equipo esforzarse por expresar la doctrina en un discurso figurativo claro y coherente, fuertemente enlazado con los datos del Diagnóstico Perceptivo; sin falacias ni ideas sueltas. Un texto que, inspirado en analogías de la experiencia humana, transmita la comprensión de hacia dónde cree el equipo que debe ir su acción pastoral.

La *comunicación* se ocupa del armado de un plan de acción que pueda dar cuenta de cómo se piensan realizar las conversiones del equipo y las transformaciones de la acción pastoral en coherencia con todo el proceso transitado.

RELACIÓN ENTRE LOS NIVELES DE CONCIENCIA (DEL MT) Y LA PLANIFICACIÓN PARTICIPATIVA

Así, como hemos dicho, las cuatro operaciones trascendentales centrales de cada nivel son: experimentar, entender, valorar y

²⁵ Nos referimos a lugares epistemológicos, puertas de ingreso para mirar la propia práctica.

²⁶ Retiro de Opciones Heurísticas y Diagnóstico Perceptivo.

decidir. Con cada una de ellas el equipo que planifica se coloca en un nivel de conciencia diferente, más comprometido con su proceso de transformación. El avance en los niveles (del empírico al responsable) da cuenta de un crecimiento en el proceso de mayor involucramiento con la realidad que se desea modificar. A cada nivel se accede habiendo pasado conscientemente por el nivel anterior.

Después de lo dicho estamos en condiciones de entender que apropiarse del método trascendental es el acto por el cual se aplican las operaciones en cuanto intencionales a las operaciones en cuanto conscientes de tal modo que el sujeto que conoce (en nuestro caso el equipo que planifica) pueda, a la vez que se dirige a un objeto (la misión que tiene entre manos), conocer y conocerse como quien conoce, en un único acto que es procesual y que es su autotranscendencia:

1. *experimentar* el propio proceso de experimentar, entender, juzgar y decidir;
2. *entender* la unidad y las relaciones entre el experimentar, el entender, el juzgar y el decidir que experimentamos;
3. *valorar* como verdadera la realidad del experimentar, del entender, del juzgar y el decidir que experimentamos y entendemos;
4. *decidir* obrar de acuerdo con las normas inmanentes a la relación espontánea que se da entre el propio experimentar, entender, juzgar y decidir que experimentamos, entendemos y afirmamos.

Este proceso de investigación es una tarea concreta guiada no por generalizaciones abstractas, sino por una inteligencia práctica adquirida a lo largo de un proceso autocorrectivo de aprendizaje, gracias al cual se asimila también lo que se llama sabiduría. Esta tarea concreta consiste en la revisión de la práctica pastoral del equipo siguiendo el MT.



Por este proceso único, el equipo se hace progresivamente responsable de lo que conoce y hace, de su propio conocer y obrar y del hecho de estar conociendo y obrando. Esta responsabilidad final del proceso del conocer es término de la decisión inicial de conocer en cuanto acto de ruptura ante la sospecha de la falsa conciencia (decisión tomada al momento de comenzar a planificar).

Se decide transitar los cuatro niveles de conciencia en un camino de sentido único que comienza en el nivel de la experiencia y termina allí mismo después de haber pasado por los otros niveles. De aquí que podamos decir que este camino único tiene dos fases: una de entrada y una de salida. Recordemos que transitar el trayecto completo implica realizar dos operaciones por nivel: ocho en total.

Expliquemos ahora cómo se da este proceso en un equipo que planifica.

La etapa perceptiva

El objetivo de la etapa perceptiva es llegar a consensuar un diagnóstico perceptivo de la acción pastoral que el equipo tiene como misión dentro de la comunidad en la que vive (colegial, parroquial, diocesana, regional, etcétera).

Este consenso es el fruto de un diálogo que se establece a partir de instrumentos que permiten abordar su acción pastoral desde distintas perspectivas. La lógica interna de cada instrumento hace que el equipo:

- ▶ *parta* de la *investigación* de los datos que le son posibles percibir desde el abordaje que ofrecen cuidando que ninguno quede fuera de su atención;
- ▶ *interprete* esos datos desde los esquemas cognitivos contruidos hasta el momento por cada uno de sus miembros, dando respuesta a los qué, los por qué, los cómo y los para qué de esos datos;

- ▶ *critique* las interpretaciones que ha hecho desde la génesis de las mismas valorando aquellas comprensiones que le parecen más verdaderas;
- ▶ *confronte* las valoraciones afirmadas en el momento anterior con las intencionalidades que el mismo equipo tiene respecto de la misión que le han confiado.

Como puede verse, cada instrumento hace pasar al equipo por las operaciones de entrada de los cuatro niveles de conciencia: investigación, interpretación, historia (memoria), dialéctica y establecimiento de los fundamentos.

Cada instrumento tiene como producto una serie de fichas-problema que recogen la reflexión del equipo en este último nivel de conciencia. Estas fichas, al final del proceso de la etapa perceptiva, aportan el material necesario para que el equipo se aclare los desafíos que enfrenta (dialéctica expresada en forma de Núcleos problemáticos) y determine cuáles son las opciones sobre las que debe caminar su nueva búsqueda (explicitación de los *fundamentos* expresados como hipótesis perceptivas de acción).

Así, la etapa perceptiva de la planificación participativa promueve que el equipo que planifica camine el MT pasando por las cinco primeras especializaciones funcionales y alcanzando el nivel de conciencia RESPONSABLE, nivel en el que el equipo produce sus opciones centrales (conversiones) de cara a la misión que tiene a cargo.

La etapa analítica

El objetivo de la etapa analítica es llegar a *sistematizar*, también de manera consensuada, el diagnóstico elaborado de manera perceptiva en la etapa anterior.

Este consenso es el fruto de un diálogo que se establece a partir de la abundante lectura (estudio) que el equipo realiza durante este tiempo. Lectura que es fundamentalmente connotativa. Cada lectura de un texto (texto que puede ser un libro, una imagen,



un sentimiento y/o un hecho) tiene como producto una o más fichas-texto que recogen las ideas que resultan significativas para el equipo.

La lógica de la connotación consensuada lleva al equipo a delinear cuáles serán las *doctrinas* que resultan coherentes y complementarias con las opciones que han querido asumir a partir de su dialéctica.

Un último instrumento de síntesis de estas conversaciones les permite:

- ▶ redactar sus Núcleos problemáticos para que queden suficientemente contextualizados desde las teorías estudiadas, jerarquizados de acuerdo con los efectos que tienen sobre su acción pastoral y relacionados entre sí;
- ▶ precisar sus Hipótesis de acción definiendo cursos de acción concretos y diferenciados en modos, enfoques y finalidades específicas.

Así, la etapa analítica de la planificación participativa, promueve que el equipo que planifica camine el MT pasando por dos especializaciones funcionales (doctrinas y sistematización) iniciando la salida hacia los niveles de conciencia RACIONAL e INTELECTUAL, niveles en los que el equipo define y sistematiza el nuevo marco teórico produciendo un texto en el que su diagnóstico inicial (perceptivo) ahora se presenta suficientemente contextualizado, jerarquizado en coherencia con las opciones tomadas en la etapa anterior.

La etapa de la planeación

La etapa de la planeación es el final del camino del proceso de planificación participativa. El objetivo de esta etapa es conformar un plan. Llamamos plan a la organización de acciones que responden a las problemáticas construidas, desde la perspectiva de unos determinados aportes teóricos, que son los investigados en la etapa anterior.

Un plan pastoral está compuesto de varios capítulos. Los capítulos nacen del cruce de las hipótesis perceptivas de acción con las teorías investigadas, estructurados en campos en los que el equipo hace opción de trabajar.

Cada capítulo contiene:

- ▶ Una justificación que explica los motivos por los cuales el equipo/grupo va a dedicar una serie de programas a atender este campo de acción.
- ▶ Un objetivo que señala la dirección global de los programas.
- ▶ Un enfoque que muestra las opciones teóricas que detallan los contenidos generales del trabajo en este campo: son opciones epistemológicas.
- ▶ Unos programas. Son enunciados de las acciones que operativizan los objetivos del plan que constan de: nombre, descripción global, metas parciales y plazos. Comúnmente los programas estarán referidos a un determinado capítulo del plan. No obstante, puede haber programas que respondan a más de un capítulo ya que sus destinatarios se encuentran en distintos campos de acción. Lo central de los programas se encuentra en la explicitación de metas parciales que conducen hacia la consumación de cada uno de ellos. Se trata de hechos finales cumplidos que el equipo imagina que deben suceder para que, efectivamente, el programa quede ejecutado. Cada meta del programa se asocia con determinados efectos esperados en las personas y en las situaciones en las que opera por lo que responde a la lógica interna de los procesos que estén en juego en cada programa.
- ▶ Los programas se hacen operativos a través de proyectos. Cada meta del programa puede convertirse en un proyecto si la densidad de acciones que comporta lo justifica. Cada proyecto se compone de objetivos, agentes, fechas, lugares, recursos. Generalmente hay más de un proyecto para cada programa.



Así, la etapa de planeación vuelve a colocar al equipo que planifica en el nivel de la EXPERIENCIA aplicándose a la última especialización funcional: comunicación.

Le propone al equipo la formulación de un documento que, a la vez, sintetiza el proceso vivido y permite hacerlo comprensible para los otros equipos con los que el equipo construye institución y redes.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Compartimos algunas convicciones que se han ido asentando en estos 25 años de convivencia con la planificación participativa y el MT:

- ▮ *La planificación participativa como un proceso colectivo que exige un esfuerzo sostenido en el tiempo.* Los equipos valoran la necesidad de no ceder a tentación de excusas falsas y se colocan en la dinámica del discernimiento de la tarea que comparten.
- ▮ *La implicación radical de los miembros del equipo al proceso iniciado.* A poco de comenzar el camino se toma conciencia de que no es posible seguir siendo parte si no se entra en el proceso de construcción comunitaria.
- ▮ *El sucesivo centramiento del equipo en la misión.* Se produce a partir de la aplicación de los instrumentos de la etapa perceptiva. Sin dejar de hablar de cómo vive cada uno su ministerio eclesial, la cuestión que está en el centro es la misión a la que han sido llamados.
- ▮ *La centralidad de la conversión en el proceso de planificación participativa.* Centralidad doble: está en el centro de construcción durante todo el proceso y está explícitamente presente a la mitad del proceso en el nivel responsable. La conversión del equipo es el comienzo de la transformación de la realidad de los destinatarios.

- ▶ *La transferencia inmediata del método trascendental a otros campos de la vida (empezar a pensar con cabeza de MT).* Protagonizar una planificación participativa se presenta como iniciación a una manera de pensar la práctica que resiste a modos fundamentalistas y universalistas. Vamos logrando pericia en la medida en que transitamos de manera consciente el MT planificando participativamente.
- ▶ Finalmente, *planificar participativamente construye equipos que en sus planes promueven la formación de nuevos equipos que planifiquen participativamente.* Comunidades que generan nuevas comunidades centradas en la misión.

BIBLIOGRAFÍA

- BOLTON, Patricio-Di Gregorio, ADRIÁN-RODRÍGUEZ MANCINI, Santiago (1999), *Instrumentos para la planificación pastoral*. Colección Cruz del Sur. Ed. Stella. Buenos Aires.
- BOURDIEU, Pierre (2007), *El sentido práctico*. Siglo XXI, Buenos Aires, p. 86.
- DI GREGORIO, Adrián (2019), *Otras preguntas posibles*. Metodología de la planificación pastoral. Ediciones Don Bosco. Argentina.
- GARFINKEL-PÉREZ HERNÁIZ (2006). *Estudios en etnometodología*. Anthropos, Barcelona.
- KUHN, Thomas (1962), *La estructura de las revoluciones científicas*. Fondo de Cultura Económica.
- LONGERAN, Bernard (2006). *Método en Teología*. 4ta. Edición. Ediciones Sígueme. Salamanca.